

La regla de oro

El amor es la solución



12 Piedritas Fundamentales—Clase 5B (Para niños más pequeños)



Primer tramo: El más grande mandamiento: ¡amar!

Pasemos a Mateo 22. Los dirigentes religiosos interrogaban a Jesús:

Mateo 22:36. Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?

De los cientos de mandamientos contenidos en la ley mosaica, Jesús escogió el siguiente:

Mateo 22:37-39. “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente”. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”».



Jesús procedió a escandalizar a los fariseos al decirles que aquellos dos sencillos mandamientos resumían todos los demás preceptos del Antiguo Testamento. Jesús proclamó:

Mateo 22:40. De estos dos mandamientos (amar a Dios y al prójimo) depende toda la ley y los profetas.

Aquellos a quienes les estaba hablando entonces le preguntaron: «¿Quién es mi prójimo?»

Lucas 10:30-37. Jesús dijo: —Un hombre judío bajaba de Jerusalén a Jericó y fue atacado por ladrones. Le quitaron la ropa, le pegaron y lo dejaron medio muerto al costado del camino. Un sacerdote pasó por allí de casualidad, pero cuando vio al hombre en el suelo, cruzó al otro lado del camino y siguió de largo. Un ayudante del templo pasó y lo vio allí tirado, pero también siguió de largo por el otro lado.

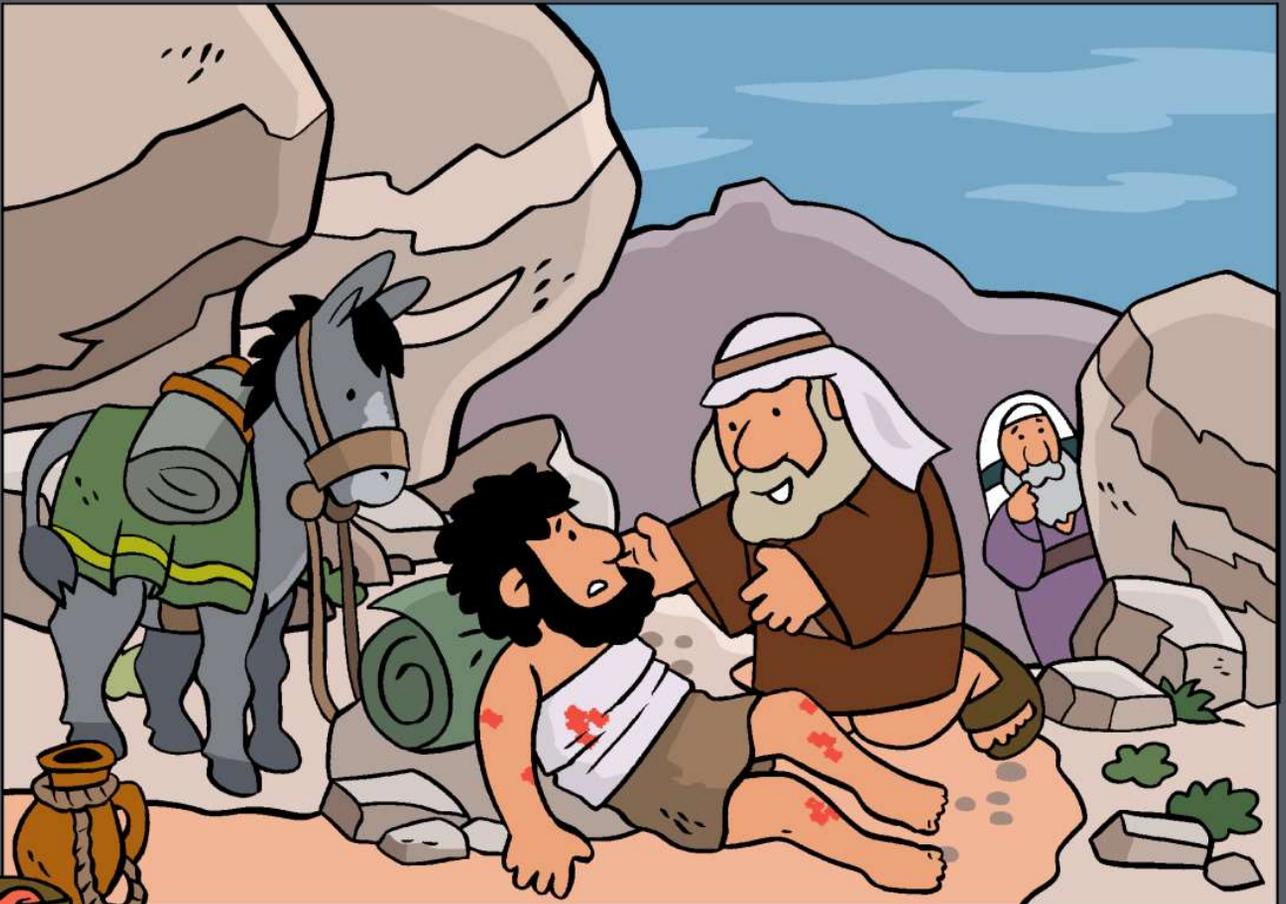


»Entonces pasó un samaritano y, cuando vio al hombre, sintió compasión por él. Se le acercó y le alivió las heridas con vino y aceite de oliva, y se las vendó. Luego subió al hombre en su propio burro y lo llevó hasta un alojamiento, donde cuidó de él. Al día siguiente, le dio dos monedas de plata al encargado de la posada y le dijo: “Cuida de este hombre. Si los gastos superan esta cantidad, te pagaré la diferencia la próxima vez que pase por aquí”.

»Ahora bien, ¿cuál de los tres te parece que fue el prójimo del hombre atacado por los bandidos?—preguntó Jesús.

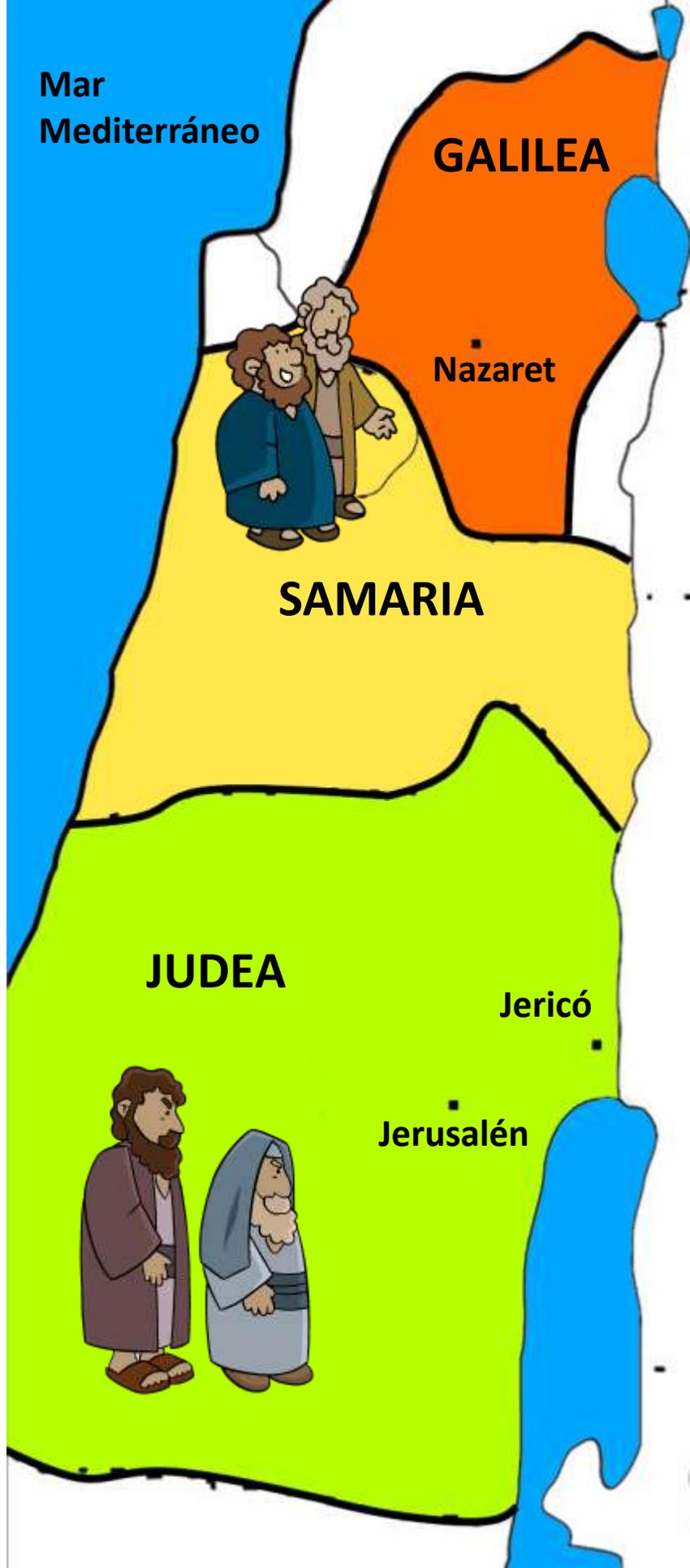
El hombre contestó: —El que mostró compasión.

Entonces Jesús le dijo: —Así es, ahora ve y haz lo mismo.



Los samaritanos eran odiados y despreciados por los judíos. Si llegaban a tocar a uno de ellos, sus leyes rituales les exigían lavarse después. Era tal la discriminación que practicaban, que en vez de tomar el camino más corto a Galilea, que atravesaba Samaria, cruzaban el Jordán y la rodeaban completamente con tal de no acercarse a los samaritanos.

Jesús prácticamente dijo a los judíos: «Escuchen, ustedes saben muy bien quiénes son su prójimo. Esos samaritanos que viven allá en Samaria, esos a quienes ustedes odian, a quienes no se dignan tocar, ni acercarse siquiera, esos son su prójimo. Más les vale manifestarles amor».



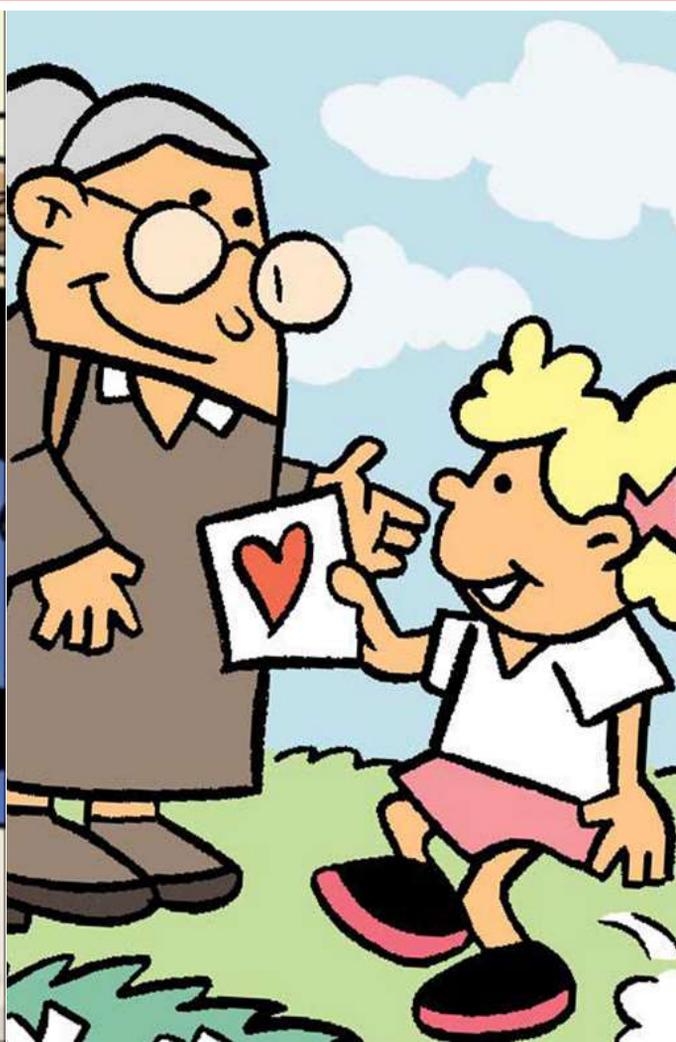
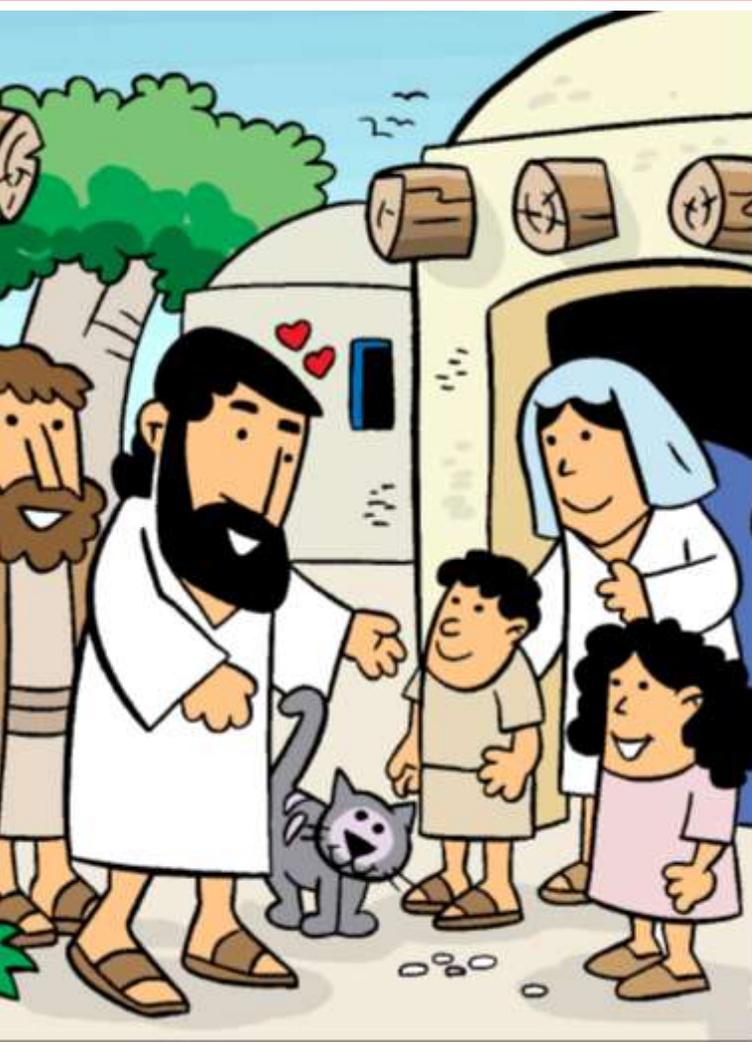
El prójimo es cualquiera que necesite nuestro amor. Puede que no viva en la casa de al lado, pero si vive en la Tierra, es nuestro prójimo.

*** Los seguidores del Autor del Amor deben conducirse con amor**

Jesús es el autor del amor, un hombre que fue por todas partes haciendo el bien, interesándose por aquellos con quienes se encontraba. ¿Cómo demostramos que somos seguidores Suyos? Siguiendo Sus pasos y conduciéndonos con amor.

Juan 13:35. En esto conocerán todos que sois Mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

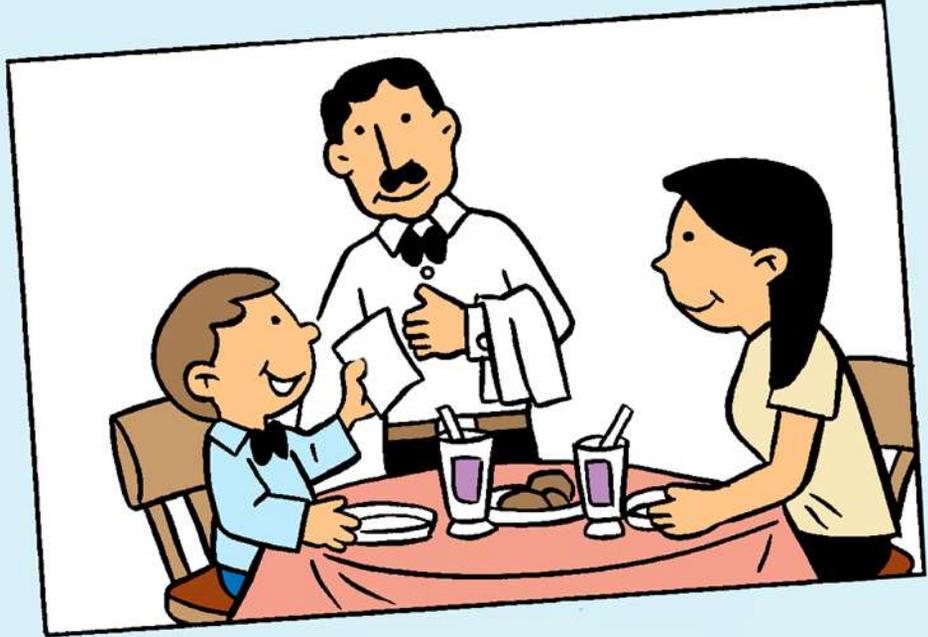
Efesios 4:32. Sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros.



Manifestar amor a los demás no siempre supone realizar algún acto noble y extraordinario, como sería por ejemplo dar de comer a los indigentes.

También implica compartir lo que tenemos con quienes nos rodean.

Si ves a alguien que necesita ayuda, échale una mano unos minutos. Sonríe y agradece a la mesera en el restaurante. Eso es amor.



Segundo tramo: Fuerzas para amar

Jesús dice:

Juan 15:5. Separados de Mí nada podéis hacer.

También sabemos que:

Filipenses 4:13. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

El Señor entiende que por naturaleza carecemos del amor necesario para vivir del modo en que Él nos pide. Sin embargo, nos ha prometido darnos el amor que necesitamos.

Mateo 7:7. Pedid y se os dará.





Amor en acción

De Jesús, con cariño

Anteponer las necesidades ajenas a las tuyas te deja un agradable sentimiento de alegría y satisfacción. Cuando tienes un gesto amable con alguien, no solo le haces bien a él, sino también a ti. Obrando así haces que Mi Espíritu de amor salpique el mundo que te rodea, la vida de otras personas y tu propia vida.



Donde actúa el amor, estoy Yo actuando. Es natural en el ser humano velar primero por sus propios intereses, ser egoísta, incluso exigente, y esperar a que los demás lo traten bien antes de corresponderles de la misma manera. Yo, en cambio, obro con desinterés. Puede que un acto de dulzura y generosidad hacia otra persona requiera un esfuerzo; sin embargo, cada vez que lo hagas comprenderás que es la mejor manera de vivir.



Piensa en algún detalle que puedes tener con una persona para alegrarle la vida, o para que disfrute de un día o una semana más agradable y divertida. Con ello pondrás también una nota alegre en tu jornada o en tu semana. Búscame en los demás, y que ellos también me vean a Mí reflejado en ti.